

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.—NUM. 8 MEXICO, D. F.

15 DE DICIEMBRE DE 1951.

La REUNION del CONSEJO MUNDIAL de la PAZ en VIENA

LLAMAMIENTO a la O. N. U. y a los PUEBLOS del MUNDO

SEÑOR Presidente de la Asamblea General de la O.N.U. París.

El Consejo Mundial de la Paz, reunido en Viena, se dirige a la O.N.U. y a la opinión pública y a los pueblos del mundo entero.

La agravación de la situación internacional en el curso de los últimos meses inquieta y preocupa a los hombres y mujeres de todos los países. Todos anhelan una negociación y un acuerdo general entre las Cinco Grandes Potencias responsables de la paz del mundo, según los términos de la Carta y por su mismo poder. La campaña del Consejo Mundial de la Paz por un Pacto entre los Cinco Grandes aparece, así, justificada a los ojos de la opinión pública mundial por el desarrollo de los acontecimientos y la ineficacia actual de los procedimientos adoptados.

El Consejo Mundial de la Paz, llama en particular la atención de la Asamblea General de las Naciones Unidas hacia los siguientes puntos:

1.—La paz y la cooperación internacional no se lograrán jamás por la imposición al conjunto del mundo de las decisiones tomadas por la mayoría de los Estados miembros, las cuales representan, por lo demás, muy a menudo, a una minoría de seres humanos. Los acuerdos necesarios para el desarrollo pacífico del mundo se obtendrán solamente mediante procedimientos de negociación y conciliación.

Y, como quiera que estos acuerdos deben hacerse extensivos de un modo especial al Asia, las consideraciones inspiradas en la justicia y en la apreciación realista de la política internacional imponen la admisión del gobierno de la República Popular China en el seno de las Naciones Unidas.

2.—El fracaso de la conferencia de los suplentes de los cuatro Ministros de Negocios Extranjeros y los acuerdos tomados en Washington y en Ottawa por la sexta Sesión del Consejo Atlántico han venido a entorpecer toda acción en favor del desarme, impiden al pueblo alemán decidir por sí mismo de la reconstitución de su unidad y agravan el peligro de guerra en Europa. Las negociaciones entre las grandes potencias conducirán más rápidamente a la instauración de una Alemania unificada y democratizada, conforme a los deseos de la inmensa mayoría de pueblo alemán y a los intereses de los países vecinos de Alemania y a los de la paz.

En consecuencia, el Consejo Mundial insiste cerca de la O.N.U. para que ésta haga valer su influencia con el fin de hacer respetar los acuerdos internacionales acerca del desarme de Ale-

mania y de acelerar la conclusión de un tratado de paz que permita la retirada de las tropas de ocupación y la reconstitución de una Alemania unificada y desmilitarizada.

3.—El restablecimiento de la paz en el Asia interesa a la comunidad entera. Este objetivo se ha visto gravemente comprometido por los tratados de San Francisco con el Japón. Para alcanzarlo, es necesario, no sólo poner término a las hostilidades existentes, principalmente en Corea, por medio de convenciones de armisticio, sino también, garantizar el derecho de los pueblos asiáticos a la independencia y la integridad territorial, sin ninguna ingerencia extranjera.

4.—El mantenimiento de la paz en el Medio Oriente y en Africa del Norte no podrá ser asegurado de un modo satisfactorio mediante el aferramiento a soluciones y situaciones contrarias al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Debe reconocerse de un modo efectivo a los pueblos de Egipto, Irán, Marruecos y a los demás países del Cercano y Medio Oriente y Africa del Norte el derecho a regir y administrar por sí mismos sus propios asuntos, sin presión ni intervención extranjera, ni ocupación militar abierta o encubierta.

5.—La carrera de armamentos sólo puede dar a los pueblos la certidumbre de su ruina y la amenaza de una guerra desastrosa para la humanidad. Urge, pues, abrazar el camino de un desarme simultáneo, progresivo y eficazmente controlado.

Este desarme deberá entrañar, especialmente, la prohibición de las armas atómicas y de las demás armas de destrucción en masa, cuyo empleo se halla condenado por la moral universal. El Consejo Mundial de la Paz pide a la Asamblea General de las Naciones Unidas que pongan a discusión la propuesta de desarme adoptada en Viena, hoy día 6 de noviembre de 1951.

Esta propuesta no puede, en ningún caso, entrañar un desequilibrio a costa o en beneficio de un Estado u otro. Por el riguroso sistema control que preconiza, esta proposición garantiza la seguridad de todos en cada una de las etapas del desarme.

Adjuntamos a este documento la propuesta de desarme del Consejo Mundial de la Paz.

El Consejo Mundial de la Paz está convencido de que la guerra no es inevitable, de que la coexistencia pacífica de regímenes sociales y políticos diferentes es posible y de que sus propuestas se ajustan al interés de toda la humanidad.

Reciba usted, señor Presidente, las seguridades de nuestra alta consideración.



Los trabajos de la Segunda sesión del Consejo Mundial de la Paz, reunida en Viena en los primeros días de noviembre y los acuerdos y resoluciones aprobados en ella por unanimidad y recogidos en este número de nuestro periódico, encierran una importancia muy señalada para el movimiento mundial de lucha por la paz.

Seguro de expresar los sentimientos y la voluntad de cerca de 600 millones de personas en el mundo entero, el Consejo Mundial señala a los organismos y a los poderes responsables, con una gran autoridad, los caminos que deben seguirse para resolver los conflictos existentes y asegurar la paz.

El Llamamiento a la O.N.U. y a los pueblos del mundo, reproducido en esta misma página, resume los puntos fundamentales de la trascendental reunión de Viena, inspirada toda ella, a la luz de la situación actual, en el espíritu del Congreso Mundial de Varsovia y del histórico Mensaje a la O.N.U. que emanó de él.

Entre los acuerdos recaídos en Viena se destacan, principalmente, tres, que corresponden a los tres problemas sobre los que, a tono con la actual realidad del peligro de guerra, versaron, muy especialmente, las preocupaciones del Consejo Mundial de la Paz: el problema del desarme, la prohibición de las armas atómicas y el problema del Medio y el Cercano Oriente.

En su conjunto, las resoluciones aprobadas en Viena dotan a los pueblos y al movimiento mundial de la paz de instrumentos muy valiosos, de una gran claridad de ideas y de objetivos para luchar eficazmente por el mantenimiento de la paz y llevar esta causa hasta su victoria definitiva. El discurso inaugural de Joliot-Curie y el informe central de Pietro Nenni esclarecen y desarrollan estas ideas y ponen de relieve, con trazos luminosos, los principios fundamentales de la acción mundial por la paz.

La campaña mundial por un Pacto de Paz sigue ocupando, después de los acuerdos de Viena, un lu-

gar central entre los medios y las formas de movilización de las voluntades por la paz. La resolución sobre este punto cardinal "pide a todos los Comités Nacionales" que "prosigan, intensificándola, la campaña en pro del Pacto de Paz". Y las palabras de Pietro Nenni a este propósito, no pueden ser más rotundas: "La campaña de firmas no ha terminado. Sólo terminará, por lo demás, cuando haya alcanzado su objetivo". Estamos seguros de que los partidarios españoles de la paz, con la gran autoridad y la valiosa experiencia que les dan las 400 firmas ya logradas por un Pacto de Paz, encontrarán las formas adecuadas para llevar adelante, con nuevos éxitos, esta campaña central y decisiva. La resolución del magno Congreso Español de la Paz proclama como uno de sus acuerdos fundamentales la necesidad de "seguir luchando y laborando sin descanso por la consecución de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias", "por ser éste el camino seguro hacia el triunfo de las legítimas aspiraciones y los derechos supremos de los pueblos y hacia la coexistencia pacífica de los dos sistemas".

La campaña por un Pacto de Paz, entre los españoles, después de nuestro grandioso Congreso, deberá proyectarse más vivamente, a la luz de sus conclusiones, sobre la trágica situación de nuestro país. También en los acuerdos de Viena encontramos elementos importantes para denunciar la política de guerra del franquismo y la entrega ignominiosa de nuestra patria a los instigadores yanquis de la guerra, como la causa fundamental de la ruina y la miseria de España y del atropello criminal a su soberanía como nación. El mantenimiento de la paz, como dice el Llamamiento de Viena a la O.N.U. y a los pueblos es incompatible "con la supervivencia de soluciones y situaciones contrarias al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos".

Los hechos están demostrando la gran verdad de las palabras de Joliot-Curie: la pujanza del movimiento mundial de la paz pesa ya sobre las fuerzas de la guerra. En vano los responsables de ésta tratan, en la O.N.U., de frustrar sus planes bajo falaces artilugios de "paz" y de "desarme". Acusan, con ello, el gran peso de la opinión mundial, encabezada por el movimiento de la paz, que no cesará en su lucha hasta cerrar el paso a los incendiarios de la guerra.

Profesor Frédéric Joliot-Curie, presidente del Consejo Mundial de la Paz.—Dr. José Giral, miembro del Consejo Mundial y presidente del Consejo Español de la Paz.—Un rincón del Levante español.

La Campaña por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias

El Consejo Mundial de la Paz aprecia altamente los resultados obtenidos en la gran campaña de firmas en pro de la conclusión de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, abierto a todos los Estados.

562 millones de firmas reunidas en 64 países atestiguan ya que esta reivindicación expresa fielmente las profundas aspiraciones de todos los pueblos y su poderosa voluntad.

Los pueblos desean ardientemente que el espíritu y los métodos de la negociación pacífica prevalezcan en los gobiernos sobre el empleo y la amenaza de la fuerza en las relaciones entre los Estados. Por eso se pronuncian en favor de un Pacto de Paz.

El Pacto de Paz ayudará a resolver los conflictos pendientes, abrir el camino al desarme progresivo y controlado, permitirá el retorno a intercambios económicos y culturales normales, tan necesarios y provechosos para todos.

El Consejo Mundial de la Paz pide a todos los Comités nacionales de la Paz que prosigan e intensifiquen la campaña por un Pacto de Paz.

Y se dirige a las agrupaciones y los movimientos y, en general, a todos los hombres que se interesan por el mantenimiento de la paz para que asocien sus esfuerzos en una acción común en pro de un Pacto de Paz.

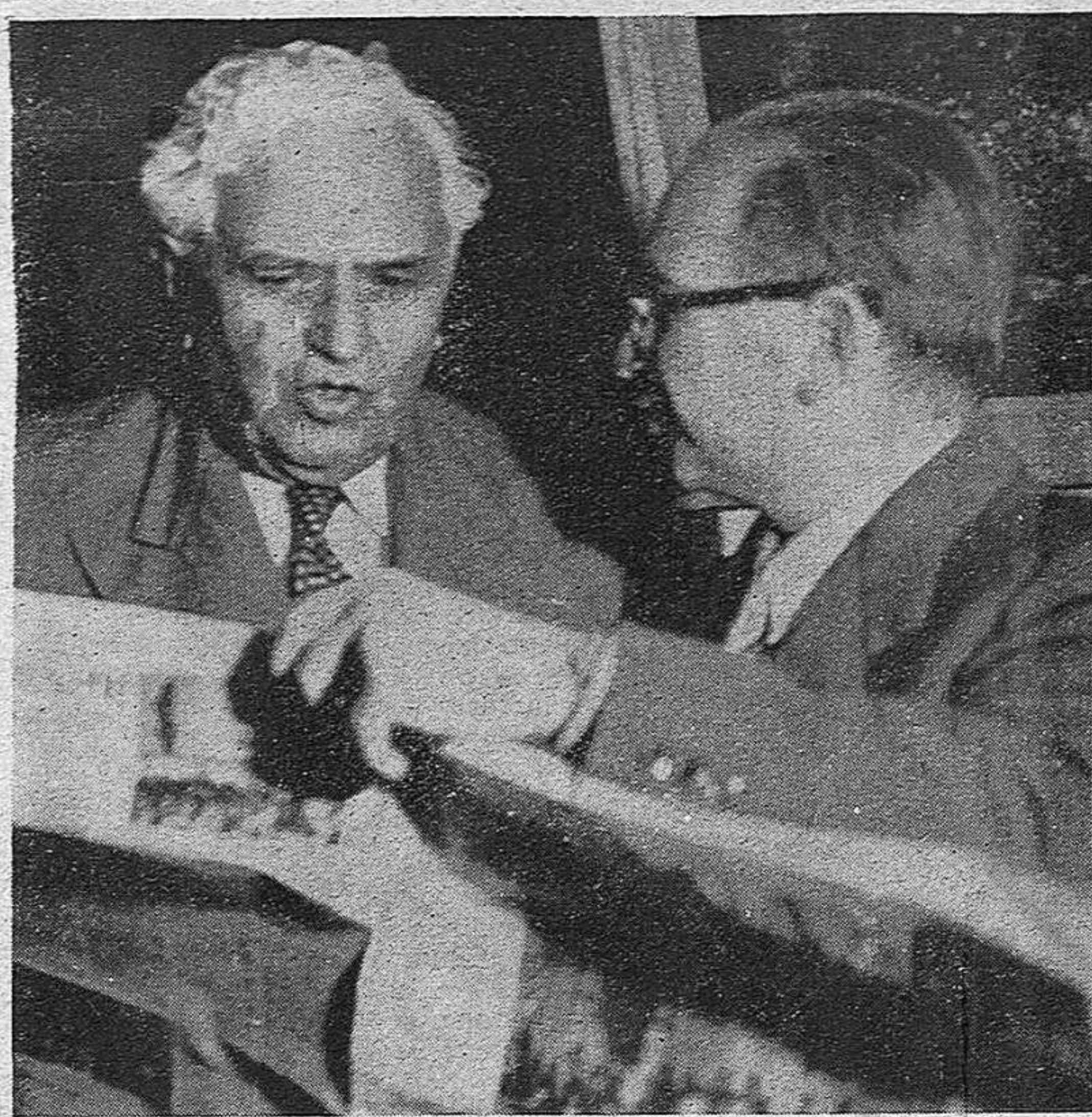
EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ



El 20 de noviembre se celebró la sesión de constitución del Consejo Español de la Paz, que eligiera por aclamación el Congreso recientemente celebrado. Presidió la reunión don José Giral y asistieron a ella la casi totalidad de los miembros del Consejo. Fueron designados por unanimidad los Vicepresidentes, los componentes del Secretariado y los Vocales del Comité Ejecutivo, cuyos nombres figuran en otro lugar de estas mismas páginas.

Se aprobó por unanimidad la incorporación al Consejo Español de la Paz, por invitación especial de este organismo y en virtud de la autorización recibida del Congreso, de las siguientes destacadas personalidades: el eminente penalista, profesor D. Conancio Bernaldo de Quirós; el gran pintor D. Antonio Rodríguez Luna; el prestigioso director de cine D. Carlos Velo, D. Pablo Laguarda, miembro de la directiva de la Agrupación de Universitarios Españoles, D. Darío Milagros, miembro de la Colonia española y el distinguido magistrado Sr. García Gavito, residente en Puebla.

En su primera sesión, el Consejo Español de la Paz acordó, en medio del mayor entusiasmo, desplegar una intensa actividad para divulgar y aplicar las decisiones del grandioso Congreso recientemente celebrado. Se apreció, como una necesidad primordial y urgentísima del movimiento español de la paz en México, la de trabajar sin tregua por desarrollar y afianzar la organización y la acción permanente de los partidarios de la paz, sobre las bases establecidas en el Congreso, agrupando en Comisiones de Paz a todos los compatriotas que manifiesten su deseo de cooperar a los elevados fines humanos y patrióticos de nuestro movimiento y asegurando, por me-



De arriba a abajo: 1) los señores Renau, Ugarte, León Felipe y Rocés. 2) el general Jara comenta con W. Rocés nuestro periódico. 3) el poeta Juan Rejano conversa con Fernando Gao. 4) presidencia del acto en que se constituyó el Consejo Español de la Paz, formada por los señores Giral, de Castro, León Felipe, Rocés, Rebollo, Claudina García y Barrio Duque. 5) algunos de los miembros del Consejo durante el acto de constitución.

dio de formas amplias, ágiles y flexibles, la actividad permanente de todos los grupos y organismos españoles de la paz.

Otro de los acuerdos recaídos fué el de llevar adelante la campaña por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, a la vista de las resoluciones de Viena y de los acuerdos de nuestro Congreso. El Consejo Español de la Paz en esta primera reunión, encomendó al Secretariado del Comité Ejecutivo el establecimiento de un plan cuidadoso para asegurar el cumplimiento de este acuerdo, plan que deberá proponerse preferentemente la invitación a adherirse al Llamamiento por un Pacto de Paz a todos los españoles significados en los diversos campos de la emigración, sin que ninguno deje de ser especialmente requerido a dar su firma para este importantísimo Llamamiento, que sigue siendo el guiñ central de la lucha por una paz efectiva y en torno al cual, por su amplitud y por su elevación, pueden y deben mantenerse conversaciones con todos los amantes de la paz, cualesquiera que sean sus ideas políticas o de otra clase.

Las 64.000 firmas españolas obtenidas ya en México, entre los 600 millones a que se acercan ya las reunidas en el mundo entero, dan a los emisarios españoles de la paz una gran autoridad moral para recabar la adhesión de todos sus compatriotas. Todos los Grupos y Comisiones españolas de la Paz son invitados por el Consejo a laborar sin desmayo por este objetivo, haciendo de él uno de los puntos fundamentales de su programa de actividades, estableciendo planes de visitas y conversaciones y cumpliéndolos sistemáticamente. La orientación central que debe presidir la campaña por un Pacto de Paz, en esta nueva etapa y en función a la cual han de perfilarse las nuevas formas de trabajo es la de recabar y lograr el mayor número posible de firmas significadas y visitar, casa por casa, por calles y por barriadas, a la gran mayoría de nuestros compatriotas.

El Consejo Español de la Paz, recogiendo uno de las orientaciones del Congreso, insiste muy especialmente cerca de los Grupos y emisarios de la Paz en la necesidad de que, al explicar el sentido y el alcance del Llamamiento por un Pacto de Paz, se ponga su texto en estrecha relación con la situación de España y la lucha de nuestro pueblo, haciendo ver, mediante cifras, datos y razones, que la política de guerra y la carrera de armamentos contra las que va dirigido el Llamamiento por un Pacto de Paz constituye una de las causas fundamentales de la ruina de España y la miseria de los españoles bajo el franquismo. Y que otra de las aspiraciones cardinales del Pacto de Paz por el que luchan los pueblos es acabar con la política de instalación de bases de guerra en los países por ellos dominados, a cuyo amparo ha consumado Franco el gran crimen nacional de la venta de nuestra patria a los yanquis.

De este modo, los emisarios de la paz podrán cumplir el gran mandato recibido del Congreso: llevar a todos los españoles el profundo convencimiento de que la causa de la paz se halla indisolublemente unida a la lucha

por la independencia de España, de que es —como dijera en su discurso el Dr. Giral—, siendo la más universal y humana, la más española y patriótica de las causas. De que, a su vez, la contribución de los españoles al aseguramiento de la paz mundial tiene como premisa fundamental la lucha por el derrocamiento del régimen que en España significa, inexorablemente, la amenaza constante de la guerra y la entrega a las fuerzas de la guerra de nuestra patria, de su suelo, de sus riquezas y de su sangre. Y de que todos los españoles deben unirse, para salvar a España, en un poderoso y compacto frente nacional por la paz, al lado de las inmensas fuerzas del mundo y de los pueblos cuya unión y cuya lucha garantizan la salvación y el futuro de la humanidad.

A la luz de estos profundos sentimientos patrióticos y humanos, que tuvieron su alta tribuna en el Congreso Español de la Paz, examinó el Consejo, en su primera sesión, las deliberaciones y los acuerdos de la Segunda Sesión del Consejo Mundial de la Paz celebrada en Viena durante los días 10. al 7 de noviembre. El Sr. López Vidarte hizo un breve resumen de lo tratado en dicha reunión, y fueron distribuidas entre los miembros del Consejo copias de los importantes discursos pronunciados en Viena por el Presidente y Vicepresidente del Consejo Mundial Sres. Frédéric Joliot-Curie y Pietro Nenni, de los que damos un extracto en otro lugar de este número, con los textos de las resoluciones aprobadas en la reunión de Viena.

Otro de los acuerdos del Consejo Español, en su reunión constitutiva, fué dirigirse a la Asamblea General de la O. N. U. reunida en París para pedirle, en nombre de los 64.000 firmantes españoles de México, que, cumpliendo la misión de paz para la que ha sido creada, encamine sus esfuerzos a la reunión de los representantes de las Cinco Grandes Potencias (los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética, Francia y la República Popular China), para discutir las bases abiertas a todos los países, de una paz efectiva y estable, incluyendo entre ellas el desarme gradual, proporcional y controlado de todas las potencias, la absoluta prohibición de las armas atómicas y la condenación de toda ingerencia de ningún Estado en los asuntos interiores de otros y, en especial, la de instalación de bases de guerra en otros países.

El Consejo pide a todas las Comisiones y Grupos españoles de la Paz, a todas las entidades españolas y, en general, a todos los españoles partidarios de la paz que individualmente o colectivamente dirijan a la O. N. U. cartas en iguales o parecidos términos. Y los insta también a dirigir a dicho organismo cartas y mensajes en los que se recojan, con la mayor insistencia, los acuerdos del Congreso Español de la Paz: protestando contra la venta de España por el franquismo a los norteamericanos; condenando el levantamiento de sanciones contra el régimen franquista; exigiendo la proscripción de este régimen como una amenaza constante de guerra y como la negación de los principios democráticos y de independencia de las naciones sustentados en la

Carta de las Naciones Unidas, y demandando de la O. N. U., en nombre de la Declaración de los Derechos humanos proclama da por ella, su intervención para salvar las vidas y reivindicar la libertad de los patriotas españoles a quienes el franquismo tiene encarcelados y trata de asesinar como defensores ejemplares de la paz y de la soberanía nacional de España.

El Consejo Español ha acordado dirigirse, en el momento de su constitución, al Consejo Mundial de la Paz comunicando su plena adhesión a este alto organismo y su identificación completa con los principios de lucha por la paz que él encabeza y, en especial, con los acuerdos y resoluciones de la reunión de Viena. Y, por conducto de "ESPAÑA Y LA PAZ", hace llegar su saludo fraternal y caluroso a todas las Comisiones Españolas de la Paz existentes en diversos países, a todos los Grupos de la Paz en México y a todos los partidarios españoles de la paz, donde quiera que se encuentren, y muy especialmente a los que, salvando el honor y garantizando el futuro de España, luchan heroicamente en el interior de nuestra patria. El Consejo saluda también, por este mismo conducto, a todos los organismos, personalidades y compatriotas que, desde el mundo entero, han enviado su adhesión al Congreso Español de la Paz, haciendo de él, con el calor de su aliento, la asamblea más representativa y autorizada de cuantas se han celebrado en la emigración.

Después de la sesión de constitución, y en la residencia de uno de sus miembros, cuya generosa cooperación agradece muy vivamente el Consejo, se celebró una pequeña fiesta, muy animada, en la que un grupo de amigos mexicanos y españoles, entre los que debemos destacar la presencia del general D. Heriberto Jara, fueron huéspedes del Consejo Español de la Paz y celebraron el nacimiento del nuevo organismo.

En los salones de la casa en que se celebró la fiesta fueron expuestos los cuadros obsequiados al Consejo Español por los grandes pintores D. Antonio Rodríguez Luna, D. Miguel Prieto y D. Roberto Fernández Balbuena, los dos primeros miembros del Consejo.

"ESPAÑA Y LA PAZ" saluda con la más profunda emoción la constitución del Consejo Español de la Paz. Este alto organismo, presidido por la personalidad ilustre de D. José Giral e integrado por figuras muy prestigiosas y representativas de los diversos campos de la opinión española, nace revestido de una gran autoridad, que le permitirá cumplir la elevada misión para la que ha sido creado.

PAZ



Desde que el avasallamiento por la fuerza del fascismo interior, entregado a los poderes exteriores de la guerra para entronizarse y sostenido anora en su dominación por las fuerzas que conspiran para desencadenar una nueva guerra contra la humanidad, interrumpió la vida normal de España, no ha existido organismo alguno que haya nacido a la vida y a la lucha apoyándose en el mandato expreso de decenas de miles de voluntades españolas, llegadas muchas de ellas de la entraña misma de la patria. Este es el mandato clamoroso que el Consejo Español de la Paz ha recibido del Congreso celebrado en México en los días 2 a 4 de noviembre del año que finaliza. Mandato sagrado, por la fuente democrática de autoridad de que emana. Mandato expreso y calificado, además, por las bases sobre que descansa y los fines inequívocos que persigue.

El Congreso Español de la Paz, en sus deliberaciones unánimes, sin una sola voz discrepante por sobre la heterogeneidad de las ideas, de las tendencias y de los sectores que en él se manifestaron y que, en su totalidad, abarcan al gran conjunto de los patriotas españoles, en el Manifiesto y en la Resolución general en que aquella admirable unanimidad de criterio fué recogida por aclamación, ha trazado al Consejo encargado de aplicar sus decisiones el camino claro y cierto para el cumplimiento de su misión: el de la unión inseparable de la lucha por la paz y la causa de la independencia y el

nuevos, manteniendo relaciones y contactos con todos los sectores de los españoles patriotas, por alejados que se hallen de nuestro movimiento y llevando a todas partes la conciencia de la lucha por la paz, con lo que ella significa para la vida y el destino de nuestra patria, podrá encabezar, orientar y dirigir con éxito la acción permanente que haga del movimiento español de la paz lo que el Congreso ha decidido que sea y ha revelado, incontestablemente, que puede llegar a ser: un factor poderoso, decisivo, en la unión nacional de los españoles y en el desenlace victorioso de la lucha de la nación española por su integridad, su libertad y su democracia, dentro de un mundo de efectiva y auténtica paz.



Los escritores José Moreno Villa, León Felipe y el Dr. Comesaña.



Animada escena entre los Sres. Comesaña, Tapia y Coloma.



Los señores Jara, Cavia y Rebollo.

futuro de España y el del frente nacional de los españoles, al margen es toda clase de diferencias, por la salvación de España y por la paz.

La acción perseverante y diaria al servicio de estos fines permitirá al Consejo, cumpliendo el encargo y haciendo uso de la autorización recibidos del Congreso, ampliar todavía más su composición, incorporando a él a nuevos elementos representativos de la opinión patriótica española de todos los campos. Y, apoyándose en el esfuerzo abnegado de los partidarios españoles de la paz, organizando a cientos y miles de españoles en el movimiento organizado de la paz, estimulando el funcionamiento permanente de todas las Comisiones y Grupos y la creación incesante de otros



La señorita Armonia García y el pintor José Kenau.

Cómo Piensa el Pueblo de Madrid

El Congreso de la Paz recientemente celebrado recibió sus más valiosas adhesiones de grupos de españoles combatientes de la paz — obreros, campesinos, intelectuales, patriotas — que encontraron la manera de hacer llegar a aquella gran tribuna su voz de odio, de protesta y de lucha contra los instigadores de la guerra y el criminal régimen franquista, que les ha entregado a España, maniatada, como presunta base de agresión para su guerra atómica.

He aquí ahora una información que nos llega del interior de España.

Los españoles llaman a la Radio de Franco "Radio Mentiras". "Radio Mentiras" ha dado la noticia de la llegada a España de 3.000 "turistas" yanquis. "Nunca han venido tantos, ¿qué vendrán buscando?", se pregunta el madrileño. En las calles de Madrid, conversando con gentes diversas, un auscultador ante quien, acreditado por su significación antifranquista, se desatan las lenguas, ha recogido las siguientes opiniones.

Un muchacho de 20 años: "Vienen buscando soldados y materias primas. Pero se equivocan. Nosotros no pelearemos jamás por los yanquis. Ni les prestaremos la menor ayuda".

Un estudiante de 19 años: "¿Creen que somos carneros dispuestos a ir al matadero, a morir por ellos? No conocen a los españoles".

Una madre de familia: "Los dólares que dicen que nos dan, se los cobran ellos mismos, y con creces. Con el dinero, vienen las comisiones yanquis, que se llevan de España hasta los clavos. Dicen que van a darnos 62 millones y que nos han dado ya 44, pero el caso es que estamos mucho peor que antes. Que se queden en casa y nos dejen tranquilos en la nuestra, para que no tengamos que echarlos, junto a Franco, que los ha traído".

Un comandante del ejército, a quien el cargo obliga a ser discreto: "Se habla mucho del soldado español y de que España

suministre treinta divisiones. ¡Allá veremos!".

Pero la mejor encuesta fué la que, a gritos y pedradas, hicieron los barceloneses en el mes de marzo: "¡Fuera de España los norteamericanos!".

UNA GRAN VOZ DE ALIENTO

Nos llega desde el interior mismo de España. Uno de los últimos números de la edición clandestina de "Mundo Obrero" que aparece en Madrid, dice lo siguiente de nuestro periódico:

"En México ha aparecido ESPAÑA Y LA PAZ, magnífica revista que editan los españoles partidarios de la paz exilados en ese país y pertenecientes a los diversos sectores democráticos". Dice luego quienes forman el Consejo de redacción, y añade estas palabras, que nos llenan de emoción y constituyen para nosotros un poderoso aliento, en la obra patriótica y humana en que estamos empeñados:

"Desde la patria torturada, hambrienta, vendida, pero indómita y heroica, "Mundo Obrero" saluda fraternalmente al nuevo paladín de la paz y de la democracia de los españoles en México. ¡Adelante, compatriotas, en la lucha por la paz y por la Independencia de España!".

DOMICILIO del CONSEJO ESPAÑOL de la PAZ

El Consejo Español de la Paz nos comunica que ha abierto su domicilio social en el núm. 15 de la Privada de Constantinopla (1a. de Atenas), México, D. F. En el nuevo centro funcionarán diariamente, de 7 a 10 de la noche, las oficinas del Comité Ejecutivo y sus Secretarías.

El Consejo invita a todos los Grupos y Comisiones de la Paz a visitar su nuevo domicilio social, que pone a su disposición para la celebración de actos y reuniones, como la casa de todos los partidarios españoles de la paz en México.

CARTA A LA O. N. U.

DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

México, D. F., 30 de noviembre de 1951.

Sr. Lic. Luis Padilla Nervo,

Presidente de la Asamblea General de la O.N.U.

Palais Chaillot, París.

Respetado señor:

El Consejo Español de la Paz, en nombre de los 64.000 españoles que en México han suscrito el Llamamiento del Consejo Mundial en pro de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, pide a ese alto organismo, que, cumpliendo la misión para la que fué creada la O.N.U., despliegue los mayores esfuerzos a fin de asegurar sin tardanza una reunión de los representantes de los Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, Francia y la República Popular de China, en la que se examinen y resuelvan pacíficamente todos los conflictos existentes, sentando las bases para el desarme progresivo, simultáneo, proporcional y controlado de todos, declarando la absoluta prohibición de las armas atómicas, condenando toda ingerencia militar o de cualquier orden de un país en los asuntos interiores de otros y asegurando la convivencia pacífica de todos los pueblos y Estados, como reclama el clamor de paz de la humanidad entera.

Reciba, distinguido señor, las seguridades de nuestra mayor consideración.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ.

Consejo Español de la Paz

Presidente:

DR. D. JOSE GIRAL

VICEPRESIDENTES:

Dr. D. Manuel Márquez
D. Honorato de Castro
D. Ramón Ruiz Rebollo
D. León Felipe
Dr. Juan Solares
Gral. Francisco Matz
Prof. José de Tapia

✓ D. Benjamín Balboa
✓ D. Eduardo Ugarte
✓ D. José López Vidarte
✓ D. Eligio Rodríguez
✓ D. José Romo
✓ D. Marino Carreras
✓ D. Luis Santullano
✓ D. Ernesto Coloma
✓ D. Ernesto García
✓ D. José Renau

SECRETARIO GENERAL:

D. Wenceslao Rocés

✓ D. Joaquín Abella
✓ D. Carlos Velo
✓ D. Miguel Prieto
✓ D. Constancio Bernaldo de Quirós

MIEMBROS:

✓ D. Juan del Campo Jáuregui
✓ Dr. Francisco Comesaña
✓ D. Martí Rouret
✓ D. Félix Galarza
✓ Sra. Amelia Martín
✓ D. Crescenciano Aguado
✓ D. Jesús de la Vallina
✓ D. José Folc y Folc
✓ Dr. Joaquín Moré
✓ D. Bernardo Pizarro
✓ D. Moisés Barrio Duque
✓ Dr. Leandro Pérez Urría
✓ D. Alfonso Pazos
✓ D. Juan Rejano
✓ D. Tomás Espresate
✓ D. Ignacio Ferretjans
✓ Sra. Claudina García

✓ D. Antonio Rodríguez Luna
✓ D. Santiago Rodríguez
✓ D. Augusto Fernández
✓ Sra. Fidela Prada
✓ D. Odón de Buen
✓ Sta. Armonia García
✓ D. Fernando Gaos
✓ D. José M. Obregón
✓ D. Darío Milagros
✓ D. Pablo Laguarda
✓ D. Pedro Camacho y
✓ D. Carlos R. del Real, de Guadalajara
✓ D. José Agüero y
✓ D. Enrique Segarra, de Veracruz
✓ D. J. García Gavito, de Puebla

COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO ESPAÑOL

Presidente:

DR. D. JOSE GIRAL

Vicepresidente:

D. RAMON RUIZ REBOLLO

Secretario General:
D. WENCESLAO ROCES

Secretario de Propaganda y Prensa:
D. MARTI ROURET

Secretario de Finanzas:
D. JUAN DEL CAMPO JAUREGUI

Secretario de Relaciones:
D. JOSE LOPEZ VIDARTE

Secretario Adjunto:
DR. FRANCISCO COMESAÑA

Secretario Administrativo:
D. JOSE M. OBREGON

Vocales:

ING. MOISES BARRIO DUQUE; DR. JOAQUIN MORE; SRA. CLAUDINA GARCIA; D. IGNACIO FERRETTJANS; D. ERNESTO COLOMA; D. BERNARDO PIZARRO; SRA. ARMONIA GARCIA; D. PEDRO CAMACHO.

SECRETARIADO DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

D. RAMON RUIZ REBOLLO; D. WENCESLAO ROCES; D. MARTI ROURET; D. JUAN DEL CAMPO JAUREGUI; D. JOSE LOPEZ VIDARTE; D. FRANCISCO COMESAÑA; D. JOSE M. OBREGON.

MANDATARIO DE LA



Algunos de los asistentes a la fiesta que se celebró después de constituir el Consejo.

VOLUNTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL

La Lucha por la Paz en la Asamblea General de la O. N. U.

La presión de los pueblos, el poderoso movimiento mundial de la paz, obligan a los jefes del bloque atlántico a camuflar su política de preparación de la guerra de agresión con frases sobre la "paz" y sobre el "desarme". Los pueblos, esclarecidos en su conciencia por la acción de las fuerzas de la paz, no se dejarán engañar. Los proyectos "atlánticos", defendidos por Acheson ante la ONU, tienden a la legalización de los planes de guerra y de sojuzgamiento de las naciones entregadas por gobiernos vasallos, el de Franco entre otros. Sus pretendidos planes de "desarme" tienden, simplemente a inventariar los armamentos existentes, metiendo las narices de los EE.UU. en el potencial defensivo de la URSS, sin poner el menor freno a la desafortunada carrera de los armamentos. Las propuestas de la URSS, por el contrario, recogen el anhelo clamoroso de la opinión pacífica mundial. Traerían consigo, de ser aceptadas, la disolución de todos los bloques agresivos, el fin inmediato de la guerra de Corea, la preparación de una conferencia internacional de desarme efectivo, con la participación de China, el allanamiento del camino hacia un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias; es decir, del camino de la efectiva y auténtica paz.

Nadie que vea los hechos con ojos limpios puede, ante estas realidades, desconocer cuál es la política "positiva" de lucha por la paz y cuál la política "negativa" de entorpecimiento del desarme y de estímulo a la guerra. Para nosotros, españoles, no debiera haber ya ninguna duda. En la asamblea general de la O. N. U. se están enfrentando claramente la política de esclavizamiento de España mediante bases militares yanquis, a base del sostenimiento del fran-

quismo, que es la política de la guerra, y la política de respeto a la independencia nacional de los pueblos, la política de la paz, que ayudará considerablemente a la liberación de nuestro país.

Vychinski, en nombre de la URSS y expresando los sentimientos del mundo de la paz, ha hablado muy claro en la ONU. "Intendáis —ha dicho a quienes hablan de paz preparando la guerra— ganar la confianza de los pueblos, para engañarlos mejor. Pero, no lo conseguiréis".

Puso de manifiesto cómo los negociantes yanquis se aferran a la guerra de Corea, que un estadista japonés ha llamado "la ocasión única". Y citó estas reveladoras palabras del presidente de una importante entidad financiera norteamericana, la "Selected American Chase Co.": "Si la paz prospera, será difícil concebir cómo podrá sustituirse el programa de armamentos para ayudar a nuestra economía". Y las del boletín de julio del "National City Bank" de Nueva York: "Si se termina la guerra en Corea, nuestra posición empeorará".

Las palabras pronunciadas por Stalin hace 20 años, al establecerse las relaciones diplomáticas entre los EE.UU. y la URSS, que Vychinski ha citado en la ONU, tienen una gran actualidad: "No cabe duda —dijo entonces Stalin— que este acto encierra gran importancia para todo el conjunto de las relaciones internacionales... Aumentará las posibilidades de mantenimiento de la paz, mejorará las relaciones entre los dos países, reforzará sus relaciones comerciales y sentará una base de colaboración".

Este sigue siendo el principio rector de la URSS, en las relaciones con los EE.UU. y con todos los países: el de la convivencia pacífica, por encima de los sistemas políticos o sociales. Es la política de un pueblo y de un régimen entregado por entero —ha dicho Vychinski— no a acumular armamentos e instalar bases militares en el extranjero, sino a acrecentar su economía nacional y el bienestar de sus ciudadanos.

La proscripción absoluta del empleo del arma atómica, como punto de partida incondicional para todo control, es una de las exigencias fundamentales en las proposiciones de paz de la URSS. ¿Qué pueblo, qué hombre de conciencia limpia y claro juicio no saludará con entusiasmo esta exigencia de prohibir incondicionalmente el arma que encierra una maldición contra toda la humanidad?

Los planes de los "Tres" en la ONU, que son, en realidad, los planes de "Uno", de los EE.UU., representan, en verdad, un insulto y una irrisión para los anhelos de paz del mundo. Las fuerzas de la paz, ante ellos, tienen que arrear en su acción, hasta convertir aquel anhelo en una fuerza decisiva de la paz.

ESPAÑA y la PAZ

Proposiciones de Paz de la U. R. S. S.

A. Vychinski presentó a la Asamblea general de la O. N. U. el siguiente proyecto de resolución, rechazado por la mayoría mecánica proyanqui:

1.—La Asamblea general declara incompatible con la pertenencia a la ONU la participación en el bloque agresivo atlántico y el establecimiento por ciertos Estados, y en especial por los Estados Unidos de Norteamérica, de bases militares, navales y aéreas en el territorio de otros países.

2.—La Asamblea general estima indispensable: a) que los países que participan en las operaciones militares de Corea pongan inmediatamente fin a las operaciones militares, concierten un armisticio y retiren sus fuerzas del paralelo 38 en un plazo de diez días; b) que sean retiradas de Corea, en término de tres meses, todas las fuerzas extranjeras y las unidades de voluntarios extranjeros.

3.—La Asamblea general llama a los gobiernos de todos los países miembros de la ONU y a quienes en la actualidad no pertenecen a ella a examinar en una conferencia internacional mundial el problema de la reducción efectiva de los armamentos y las medidas prácticas encaminadas a prohibir el empleo del arma atómica y a establecer un control internacional de la efectividad de esta prohibición. Y recomienda convocar dicha conferencia mundial en el más breve plazo, no más allá del 10. de junio de 1952.

4.—La Asamblea general llama a los Estados Unidos de Norteamérica, a la Gran Bretaña, China y la Unión Soviética a concertar un Pacto de Paz y a unir sus esfuerzos para la consecución de este objetivo elevado y generoso.

La Asamblea general invita también a las demás naciones amantes de la paz a unirse a este Pacto de Paz.

HA MUERTO PEDRO SALINAS

En los Estados Unidos donde ejercía sus funciones de catedrático de literatura en la Universidad de Baltimore ha fallecido recientemente el ilustre poeta y escritor español Pedro Salinas, que desde los años de la guerra española repudió la traición franquista y estuvo al lado del pueblo español.

La obra poética y literaria de Salinas es una de las más notables y agudas de las letras españolas contemporáneas, y al desaparecer su autor, deja en ellas un hueco difícil de llenar.

ESPAÑA Y LA PAZ se une sinceramente al duelo producido por la muerte de Pedro Salinas, español eminente que supo servir a su patria digna y brillantemente en el destierro con la inteligencia y la sensibilidad.



Una vista del Canal de Suez.

Egipto, punto neurálgico en la Batalla por la Paz

Egipto, país de 20 millones de habitantes, es el punto neurálgico de la política de dominación de los pueblos por las fuerzas de la guerra en el Medio Oriente. La fertilidad del suelo y la densidad de población (de las más altas del mundo) hacen de Egipto la fuente de abastecimiento y mano de obra más importante de esta región. La zona del Canal, ocupada por 100,000 soldados británicos, es una inmensa base militar, dotada de seis aeródromos, puertos, ferrocarriles y carreteras estratégicas, un denso sistema de defensas antiáreas, etc.

El Canal de Suez es la vía de comunicación con el Lejano Oriente, el Golfo Pérsico y las costas del África oriental, donde Inglaterra detenta posesiones como Abisinia, Somalia, etc.

Egipto es la clave estratégica del Medio Oriente. De aquí la importancia que tienen, para la defensa de la paz, la negativa del gobierno wafdistas a aceptar las proposiciones de los belicistas para someterse a sus planes y las luchas de los pueblos del Medio Oriente por su liberación.

El gobierno egipcio, ante la presión popular, ha exigido la inmediata evacuación del valle del Nilo por las tropas británicas.

La influencia dirigente del Egipto sobre la Liga árabe tiene una importancia esencial en la política del Medio Oriente. Los acontecimientos allí producidos han repercutido enseguida en otros países de la región. Otros gobiernos, como el de Siria, han

hechizado también las proposiciones "occidentales". El del Irán ha afirmado la neutralidad de su país. Los partidos del pueblo han publicado un manifiesto conjunto, proclamando su voluntad de lucha contra una guerra que sería la muerte de su nación.

En Egipto, los campesinos, por primera vez desde 1919, han comenzado a tomar parte activa en la lucha nacional: 7,000 campesinos, armados de horquillas, han interrumpido el tráfico por carretera entre el Cairo e Ismailia. La casi totalidad de los obreros de la región del Canal, los trabajadores de los campos ingleses,

los cargadores de Port Said, los empleados de aduanas, se niegan a trabajar para los ingleses. ... 20,000 obreros y estudiantes han desfilado ante la embajada soviética en el Cairo bajo los gritos de "¡Amistad con la URSS!", "¡Pacto de no agresión con la URSS!"

La tendencia hacia el neutralismo árabe es cada día más vigorosa. Pese a las presiones que se ejercerán sobre la delegación egipcia y otras delegaciones árabes en la Asamblea de la ONU, no parece fácil que esta poderosa corriente popular pueda ser

desviada mediante los contactos entre Eden y Acheson.

La repercusión de los acontecimientos del Egipto ha rebasado el marco de la Liga árabe. Se han producido movimientos de solidaridad entre los pueblos musulmanes desde el Pakistán hasta el África del Norte. Los cargadores de Argelia se han negado a cargar los barcos ingleses destinados a Egipto y en Túnez se ha celebrado una jornada de solidaridad en apoyo de la lucha del pueblo egipcio.

Los países árabes se levantan con una fuerza cada vez más poderosa para afirmar su derecho a la vida y a la paz. Como ha dicho Pietro Nenni en Viena, "su causa es justa, y debe triunfar".

Los pueblos del Cercano y el Medio Oriente están empeñados en una gran lucha por su liberación nacional, que es también una gran lucha por la paz.

La delegación egipcia al Consejo Mundial de la Paz, reunido en Viena, ha sido muy importante y representativa. La presidenta Bindari Pachú, ex ministro plenipotenciario de Egipto en Moscú. Figuraban en ella dirigentes feministas como la señora Cesa Nabaravi miembros del partido nacionalista como Yusif Helmi, dirigentes sindicalistas y el gran poeta iraquí El Gawahiri, asilado en Egipto.

A comienzos de año, se reunirá en El Cairo la Conferencia de partidarios de la paz de los países del Medio Oriente y del África del Norte.

La Voz del Pueblo Egipcio

La Sra. Cesa Nabaravi, presidenta de la Unión de Mujeres Egipcias, habló en la reunión del Consejo Mundial de Viena, en nombre de la delegación de su país. He aquí algunas de sus palabras: "Asistimos a una ola de terrorismo sin precedente en la Zona del Canal de Suez. Las tropas británicas desencadenan razias contra pacíficas aldeas, bloquean por el hambre a la población, dispersan con fuego de ametralladora las manifestaciones de civiles inermes... La población conoce todas las vejaciones, las

casas allanadas, los obreros obligados a trabajar bajo la amenaza de las metralletas. Suez, Ismailia, Port-Said son los centros de un despliegue espectacular de las fuerzas militares, navales y aéreas de ocupación. Egipto exige la inmediata retirada de las tropas ocupantes, cuya presencia sobre nuestro suelo representa, después de la denuncia del tratado, una flagrante violación de nuestra seguridad nacional, una agresión contra nuestro pueblo y una amenaza contra la paz mundial".

Las Relaciones Económicas Internacionales

A comienzos de abril de 1952 se reunirá en Moscú la Conferencia Económica convocada por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz.

La Conferencia Económica de Moscú estará abierta a cuantos rechazan la solución de la guerra y tienen interés en estimular una acción constructiva para el restablecimiento del intercambio económico normal y el desarrollo de una economía de paz, cualquiera que sea su posición social o sus ideas políticas.

No persigue, naturalmente, esta conferencia, fines académicos, sino soluciones prácticas, constructivas y positivas a los problemas económicos que el mundo tiene planteado, por la vía de la paz y derribando las barreras artificiales levantadas por los instigadores de la guerra.

Hay países en que los hombres de negocios, deseando sinceramente la paz, temen sin embargo a las consecuencias económicas que la consolidación de la paz pudiera traer consigo. La Conferencia contribuirá a disipar estos temores, demostrando las ventajas económicas que para todos acarreará la vuelta al intercambio económico normal entre los países. Pondrá de manifiesto, además, la posibilidad de organizar prácticamente, en el terreno de la economía, la cooperación entre los países de sistema capitalista y los de economía planificada.

Los problemas relativos al intercambio económico guardan estrecha relación con los referentes al nivel de vida de las poblaciones, ya que la elevación del nivel de vida es condición y, a su vez, consecuencia de la extensión de los mercados. De aquí que los problemas que forman el orden del día de la Conferencia Económica interesen tanto a los representantes del mundo de los negocios, comerciantes e industriales, gentes de empresa, como a los representantes de los sindicatos, cooperativas, movimiento agrario, etc.

Las declaraciones hechas recientemente por numerosos delegados a la 13a sesión del Consejo Económico y Social de la O. N. U. han demostrado la existencia de una identidad de puntos de vista entre los países de economía tan distinta como Inglaterra, la Unión Soviética, Francia y Chile, en cuanto a la necesidad de estimular el retorno a una verdadera cooperación económica internacional. La Conferencia de Moscú no se propone interferir los esfuerzos hechos por otros caminos, sino ayudar a encontrar solución a los problemas pendientes.

Para nosotros, españoles, tiene especial interés esta Conferencia internacional. Desde ella y a la luz de sus enseñanzas, deben ser denunciadas la miseria a que España se ve condenada y la ruina en que se hunde la economía española por la política de guerra del franquismo y por la entrega total de nuestros recursos y riquezas a los planes de los instigadores de la guerra.

Lea Ud. España y la Paz

Ejemplar, 50 Centavos